

ABRAHAM ÁNGEL
CIEN AÑOS DESPUÉS
VEKA DUNCAN

ESGRIMA
ARTURO BERISTÁIN /
HÉCTOR IVÁN GONZÁLEZ

**ODA A LA
DESINTOXICACIÓN**
CARLOS VELÁZQUEZ

NÚM. 458 SÁBADO 06.07.24

El Cultural

[SUPLEMENTO DE **LA RAZÓN** • NUEVA ÉPOCA]

CON EL AGUA HASTA EL CUELLO GEOGRAFÍA ES DESTINO

MANUEL PERLÓ COHEN

EL RELAJO
EN EL CINE MEXICANO
RAÚL CASAMADRID

ALGUIEN ME OBSERVA
Y OTROS POEMAS
JORGE LUIS DARCY



Arte digital > A partir de una fotografía
de El agua y la Ciudad de México > Belén García > La Razón

La crisis hídrica se ha convertido en asunto de nuestra vida cotidiana: la falta del agua y, al mismo tiempo, las inundaciones. **El Cultural** ofrece en estas páginas la revisión de uno de los mayores especialistas en el tema: "Nuestra geografía ha sido destino. Vivimos en una gran olla sin salidas naturales", escribe Manuel Perló, urbanista, investigador de tiempo completo y experto en la memoria del agua. "Al combatir los embates del exceso de agua mediante su desalojo masivo hemos creado, paradójicamente, la existencia de su escasez". Este ensayo muestra el torrente del porvenir que fluye hacia nosotros.



CON EL AGUA HASTA EL CUELLO

MANUEL PERLÓ COHEN

@manuelperlo

GUADALAJARA EN UN LLANO, MÉXICO EN UNA LAGUNA

Desde que inició en octubre de 2023 la ominosa temporada que hemos padecido los habitantes de la Ciudad de México debida tanto a la reducción del caudal de agua que nos llega del sistema Cutzamala como a los problemas crónicos que afectan a nuestro sistema hidráulico, muchos no recuerdan o de plano desconocen que nuestra urbe ha padecido por siglos el problema de la falta de agua y, simultáneamente, el de severas inundaciones.

Nuestra geografía ha sido destino. Moramos en una gran olla sin salidas naturales, rodeados por la Sierra de las Cruces al poniente, la Sierra Nevada al oriente, la Sierra del Chichinautzin al sur, y al norte la Sierras de Tezontlalpan y Tepotzotlán, de las cuales bajan en la temporada de lluvias poderosos torrentes que se convertían en los casi cincuenta ríos, hoy mayormente convertidos en vialidades, que alimentaban un gran sistema conformado por los lagos de Zumpango, San Cristóbal, Texcoco, México, Xochimilco y Chalco. Hoy día el 60 por ciento de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México se desplanta sobre el antiguo lecho lacustre.

Las inundaciones comenzaron desde la época de Tenochtitlán y han continuado sin interrupción hasta nuestros días. Para conjurar el terrible azote del exceso de agua, las distintas sociedades han realizado a lo largo de los siglos una impresionante obra constructiva que le ha permitido sobrevivir a nuestra ciudad garantizando su existencia y florecimiento. Pero el precio que hemos pagado por estas obras que expulsan las aguas fuera de la cuenca, alimentado por un modelo de crecimiento urbano descontrolado, ha sido la desecación de los lagos y humedales, el entubamiento de los ríos y la desaparición de los manantiales. Al combatir los

embates del exceso de agua mediante su desalojo masivo hemos creado, paradójicamente, la existencia de su escasez.

La falta de agua para el consumo humano y la agricultura han acompañado los casi 700 años de existencia de la Ciudad de México, fundada en 1325. Es un problema añejo como las inundaciones, pero exacerbado por la acelerada expansión de una urbe que en 1900 albergaba 500 mil habitantes y hoy día reúne a 23 millones de personas, considerando su zona metropolitana. Para resolver la insaciable sed que acompañó este vertiginoso crecimiento, los gobiernos y técnicos del siglo XX recurrieron a dos soluciones. La primera fue extraerla de los maravillosos depósitos naturales de agua llamados acuíferos mediante pozos de bombeo los cuales se multiplicaron durante la primera mitad del siglo XX. Sin embargo, el líquido era insuficiente y generaba un destructivo fenómeno que no se había previsto: el hundimiento del subsuelo y con este, el de la ciudad.

Para evitar la extracción desmedida del agua subterránea y satisfacer las necesidades de una metrópoli que en algunas décadas duplicaba su población, se planteó la segunda solución: importarla de otras latitudes y geografías. Se inició con Xochimilco a comienzos del siglo XX cuando esta demarcación no formaba parte de la Ciudad de México, continuamos con la Cuenca del Lerma en 1951 y culminó con el sistema Cutzamala en 1982. Y al hacerlo así, replicamos algunas de las paradojas y calamidades que tuvieron su nacimiento en la Cuenca de México: desecación de lagos, ríos y manantiales, retorno de las inundaciones e inducción de los hundimientos del subsuelo. Y algo más: provocamos el resentimiento de los habitantes de esos entornos. Para colmo, todo lo anterior no ha permitido resolver los problemas de agua en la metrópoli. Como lo ha dicho en forma elocuente el extraordinario Hugo Hiriart: "Las aguas vuelven una y otra vez,

El Cultural
[SUPLEMENTO DE LA RAZÓN]

Roberto Diego Ortega †
Fundador

Delia Juárez G.
Directora

Mariana Ruiz Montell
Editora
@marianamontell

CONSEJO EDITORIAL

Carmen Boullosa • Ana Clavel • Guillermo Fadanelli • Francisco Hinojosa • Fernando Iwasaki
Mónica Lavín • Eduardo Antonio Parra • Alberto Ruy Sánchez • Carlos Velázquez

Director General Editorial • Adrian Castillo
Coordinador de diseño • Carlos Mora
Diseño • Paulina Hernández

X: @ElCulturalRazon

f Facebook: @ElCulturalLaRazon

Contáctenos: Conmutador: 52606001. Publicidad: 52500078.
Suscripciones: 52500109. Para llamadas del interior: 018008366868.
Diario La Razón de México. Nueva época, Año de publicación 15

“EL SISTEMA DE ABASTECIMIENTO
PIERDE ENTRE EL 35 Y EL 40%
DEL AGUA POR FUGAS
TAN SOLO EN
LA CIUDAD DE MÉXICO.”

y es cuento de nunca acabar. La historia no fluye, la tenemos atragantada”.

**CUANDO EL RÍO SUENA,
ES QUE AGUA LLEVA**

A lo largo del siglo XX y en lo que va del presente, se ha edificado uno de los sistemas de infraestructura hidráulica urbana más vastos y complejos del mundo. Tan solo en la Ciudad de México, sin considerar la ubicada en el Estado de México donde vive el 60 por ciento del total de la población de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, las cifras casi rebasan nuestra imaginación: Para el abasto de agua disponemos de una red secundaria de 11 mil 972 kilómetros, mil 274 kilómetros de red primaria y 723 kilómetros de líneas de conducción y acueductos. Contamos con un total de 884 pozos de los cuales se extrae permanentemente el agua, 450 localizados en la Ciudad de México, 395 en la zona del Lerma y 39 del sistema Chiconautla. Para hacer circular todo ese volumen de agua por la urbe nos apoyamos en 268 plantas de bombeo, alimentadas por 23 subestaciones eléctricas y 2 mil 589 kilómetros de líneas de alta tensión. Para darle calidad de potable tenemos 58 plantas potabilizadoras y 15 estaciones de cloración y 448 dispositivos de cloración. Toda esa agua llega a 357 tanques de almacenamiento y de ahí se distribuye a los diferentes usuarios.

Y luego tenemos la red de drenaje, tan vasta y compleja como la del agua, aunque menos visible: de los hogares, negocios y las construcciones y espacios públicos a la red ubicada en las vialidades están tendidos 11 mil 66 kilómetros, que a su vez se conectan con 2,446 kilómetros de red secundaria, los cuales terminarán en gran medida a los 168 kilómetros del llamado Sistema de Drenaje Profundo. Para que circulen las aguas negras y pluviales, contamos con 99 plantas de bombeo, 30 sifones y 9 tanques de tormenta. Además, para evitar la saturación de todo este sistema en la época de las grandes tormentas, disponemos de 11 lagunas de regulación, 17 presas y 52 kilómetros de ríos entubados.

En 2019 se inauguró el Túnel Emisor Oriente (TEO), magna galería subterránea de 60 kilómetros que nace en el municipio de Ecatepec y termina en el estado de Hidalgo, cuyo costo total se elevó a 42 mil millones de pesos.

A pesar de esta impresionante infraestructura, resulta difícil de entender que millones de habitantes de la Metrópoli no tengan acceso al agua o que la reciban en cantidad y calidad inaceptables. Las autoridades de la Ciudad de México presumen de altas coberturas en materia de abastecimiento de agua potable (96%) y de drenaje (94%), pero la misma información oficial generada por el INEGI a través de la Encuesta Nacional de Ca-



Los lagos de Texcoco, Xochimilco y Chalco hacia 1865. Al frente la Ciudad de México y el cerro de Chapultepec, con el Castillo desde donde Maximiliano dictó las órdenes para construir el Gran Canal del Desagüe.

lidad e Impacto Gubernamental (ENCIG) aplicada en 2023, revela que sólo el 58.4 por ciento de la población de la Ciudad de México recibe agua de manera constante y únicamente el 20 por ciento de la misma confía en su potabilidad.

**TANTO VA EL CÁNTARO AL AGUA
HASTA QUE SE ROMPE**

Otra de las realidades de este complejo y costoso sistema hidráulico, es que a lo largo de su historia ha sido objeto de un trato descuidado. No le hemos brindado el debido mantenimiento y su cuerpo se ha deteriorado. El sistema de abastecimiento de agua pierde entre el 35 y el 40% del agua por fugas tan solo en la Ciudad de México. Esto equivale a tirar diariamente al drenaje 345 albercas olímpicas con capacidad de 3 millones de litros. En un cálculo inicial elaborado para convertir estos caudales en pesos y centavos, encontré que si consideramos una pérdida del 40 por ciento del total, es decir, 12 mil 800 litros cada segundo de un total de 32 mil litros que distribuye el Sistema de Agua de la Ciudad de México (SACMEX) y fijamos el costo real promedio de producir mil litros en diez pesos, resulta que diariamente perdemos la cantidad de 11 millones cincuenta y nueve mil pesos, lo que en un año representa la cantidad de 4 mil 36 millones de pesos. Las autoridades de la ciudad informaron el 22 de marzo de 2022, que el programa de modernización del sistema de distribución

de agua potable había permitido reducir en 500 litros las fugas que experimenta el sistema. Es muy loable que se haya logrado esta disminución, pero se trata de un volumen muy modesto. La verdad es que seguimos tirando al drenaje miles de millones de pesos.

Por su parte, las fugas y pérdidas del sistema de drenaje constituyen un mundo más desconocido e ignorado que el de las fugas de agua pero sus efectos visibles como los socavones y agrietamientos se manifiestan sorpresivamente afectando y ocasionando muertes y destrucción de infraestructura. Subsiste desde hace tiempo una preocupación entre distintos especialistas de que las fugas no visibles en el sistema de drenaje pudieran llegar hasta algunos pozos de los cuales se extrae agua, a la red de agua potable e incluso que pudiera llegar a percolarse hasta los acuíferos que nos proporcionan hasta el 70 por ciento del agua que consumimos. La acumulación de basura y todo tipo de contaminantes en el sistema de presas, cauces a cielo abierto y lumbreras está a la vista de todo el mundo y sabemos que ocasiona serios desperfectos en el desalojo de agua y genera desbordamientos, contaminación y un paisaje francamente deprimente.

La antigüedad y obsolescencia de muchos componentes electromecánicos de esta descomunal infraestructura naturalmente presenta fallas que afectan a millones de personas. En días recientes, el Sistema Cutzamala ya muy disminuido en cuanto al caudal que envía (en algún momento llegó a enviar 15 mil litros por segundo y hoy sólo puede entregar 6 mil) tuvo que suspender completamente sus envíos de agua porque una válvula, “sufrió una fuga súbita”. También en fechas recientes el sistema Lerma tuvo que suspender sus envíos de agua a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (que representa la importante cantidad del 16 por ciento del total de agua) porque los cortes de electricidad que se experimentaron en meses pasados obligaron a suspender el funcionamiento de los sistemas de bombeo de agua. Hace unos días, la Municipalidad de Tláhuac, sufrió una inundación porque un sistema de bombeo simplemente no funcionó. Obviamente cualquier sistema presenta fallas, pero la frecuencia e intensidad de los mismos, está indicando que se trata de una situación más generalizada que afecta a distintas partes del conjunto y no de eventos aislados.



Plano de Cortés, el primero de Tenochtitlán. Al centro, el Templo Mayor; a la izquierda el acueducto sobre el agua hasta Chapultepec; a la derecha, Texcoco; abajo, Xochimilco.



Plano firmado por Enrico Martínez, 1608.

NO CAMBIOS DE CABALLO EN MITAD DEL RÍO

Por supuesto que conocemos la dimensión y muchas de las causas de estos problemas, que han sido analizados por gobiernos, especialistas hidráulicos, instituciones académicas y organismos internacionales. Algunos de los propios creadores de este portentoso sistema, han tratado por todos los medios de enmendarlo. El gran sabio Nabor Carrillo, ideó y desarrolló los primeros pasos del rescate del Lago Texcoco, felizmente retomados por la actual administración federal.

El punto de vista prevaleciente y hegemónico ha sido el de aplicar más de la misma medicina, pero con recursos adicionales y mayor eficiencia. Esto se traduce en obras adicionales de gran infraestructura como acueductos, trasvase de agua de otras cuencas, construcción de mega plantas industriales de tratamiento de aguas residuales y en un arreglo de fondo a la falta de mantenimiento. Sin descartar muchas de estas acciones, otros abogamos por un cambio de paradigma o modelo. Esto quiere decir: revertir la disociación existente entre abastecimiento de agua y su desalojo masivo, promover intensamente proyectos locales con un enfoque hídrico-sustentable, utilizar a su máximo potencial el recurso pluvial, reinyectar agua a nuestros sedientos acuíferos e integrar el ciclo hídrico a la ciudad. Es el enfoque sustentable que se ha adoptado con éxito en muchos países y ciudades.

Pero es una realidad también que hoy día el grueso de los servicios que tenemos proviene del sistema existente y mientras cambiamos nuestro modelo, tenemos que seguir operando con el que tenemos. No podemos cambiar de caballo a mitad del río. Necesitamos arreglar los problemas más graves y visibles de funcionamiento del sistema como son las escandalosas pérdidas por fugas, el robo del agua, la reparación de las plantas de tratamiento de aguas residuales existentes y sin duda mejorar nuestras exhaustas finanzas del agua.

Y simultáneamente podemos, con igual dedicación y recursos, crear un sistema alternativo para enfrentar las carencias y los excesos de agua con métodos asistidos por la naturaleza, con

una visión sustentable de protección a los recursos.

NUNCA DIGAS DE ESA AGUA NO BEBERÉ

Tenemos que aprender a vivir con el agua que tenemos. Mas aún, tenemos que reducir la cantidad de agua que extraemos de acuíferos, presas y ríos. Muchas ciudades del mundo están tratando el 100 por ciento de sus aguas negras con un nivel de depuración tan alto que permite reutilizarla con calidad de agua potable, como sucede en Singapur y otras urbes mundiales. Un caso muy ilustrativo nos los proporciona Cataluña, que ha enfrentado condiciones climáticas y de sequía muy severas desde hace tres años. Su gobierno apostó desde hace años a la diversificación de fuentes: una de ellas ha sido la desalinización de las aguas del Mediterráneo y el otro ha sido la ampliación de las plantas de tratamiento de aguas residuales.

Gracias a las desaladoras, a las instalaciones de regeneración de agua y a una mayor utilización de las aguas freáticas, la Generalitat ha logrado "fabricar" agua para cubrir las necesidades del área metropolitana. Mientras que en el año 2021 dependían mayormente de los ríos y los embalses, en la actualidad, el 55 por ciento del consumo del área metropolitana de Barcelona ya procede del agua que proporcionan las desalinizadoras y las plantas de tratamiento de agua residuales, a partes iguales. Es decir, se anticiparon a la crisis y ahora se encuentran en mejores condiciones para enfrentar la sequía.

En la Ciudad de México hemos descuidado considerablemente el tratamiento de las aguas residuales. SACMEX opera 26 plantas de tratamiento de aguas resi-

“SI QUEREMOS APROVECHAR EL AGUA DE LLUVIA ES NECESARIO CREAR UNA NUEVA INFRAESTRUCTURA DE CAPTACIÓN.”

duales que en conjunto aportan 3 mil 461 litros por segundo, un poco por arriba del 10 por ciento de los 32 mil litros de agua que distribuye. Es una cantidad muy baja. Desafortunadamente la planta de tratamiento con más capacidad en América Latina, inaugurada en 2016, se ubica fuera del Valle de México en el municipio de Atotonilco, en Hidalgo, donde se canaliza hacia los distritos de riego del Valle de Mezquital, a pesar de que las aguas negras provienen de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

El agua de origen pluvial representa otra magnífica oportunidad. Hay que reconocer que la actual administración de la Ciudad de México ha empeñado importantes esfuerzos como nunca antes en esta materia. Pero no son suficientes. No sólo porque los 70 mil sistemas instalados representan un número reducido de hogares dentro del total de la Ciudad de México, sino porque estos operan sólo en la temporada de lluvias y durante el estiaje son inoperantes. Si queremos aprovechar a fondo el agua de lluvia es necesario crear una nueva infraestructura de captación, conducción y almacenamiento del agua de lluvia. El potencial es enorme.

CAMARÓN QUE SE DUERME, SE LO LLEVA LA CORRIENTE

En las pasadas campañas por la Jefatura de Gobierno en las que resultó ganadora Clara Brugada, el tema del agua se convirtió, como nunca antes, en un tema de debate. Y no era para menos. Estas jornadas transcurrieron en medio de una de las peores crisis hídricas que se recuerden en nuestra historia reciente. Obviamente esto sirvió de pretexto para atacarse mutuamente y prometer soluciones. Sin embargo, se generó una genuina discusión sobre las propuestas y escuchamos de todo: desde repartir agua embotellada, desentubar ríos, llevar el agua de lluvia a los lagos, crear una Secretaría del Agua, eliminar las fugas al 100 por ciento, construir una política metropolitana y darle agua potable a todos los habitantes de la ciudad.

Una vez pasadas las elecciones, el gobierno electo tiene la enorme responsabilidad de presentar un programa de trabajo para enfrentar los problemas hídricos de la ciudad. Es verdad que se requiere de un plan de largo plazo, porque en seis años difícilmente van a resolverse los problemas acumulados



Ciudad de México, 1628. El acueducto prehispánico, reconstruido por los españoles, surtía de agua desde los manantiales de Chapultepec.

por décadas. Las futuras autoridades deben establecer una programa claro, bien definido e integral que defina lo que se pretende alcanzar en los próximos seis años, con objetivos y metas muy precisas. Hay que definir prioridades, encarar los problemas principales y abandonar por el momento los proyectos que no van a permitir hacer un cambio significativo.

Un tema en el cual hemos perdido grandes oportunidades, a pesar de los esfuerzos de la actual administración, tiene que ver con los programas de detección y reducción de fugas que han carecido de continuidad e intensidad para lograr una reducción significativa de la pérdida del líquido que hoy alcanza entre el 35 y el 40 por ciento del caudal que se reparte a través de la red de distribución. Si lográramos reducir en los próximos seis años en un 20 por ciento la pérdida de agua por fugas, estaríamos ahorrando aproximadamente 6 mil litros por segundo. Este volumen podría aprovecharse para reducir la sobreexplotación de nuestros acuíferos, disminuir el volumen que importamos del Cutzamala y hasta nos alcanzaría para mejorar la dotación de agua en cantidad y calidad a los habitantes que hoy día carecen de ella.

Otro ámbito de enorme importancia es la producción de agua tratada. Hoy día depuramos sólo entre el 10 y el 15 de nuestras aguas residuales. ¿Sería muy exagerado fijar una meta del 30 por ciento para la administración que iniciará el próximo 5 de octubre?

Pienso que no. No sólo habría que poner al día las actuales plantas y aumentar la capacidad por lo menos al doble, sino también debería desarrollarse una red pública exclusiva de agua tratada que llegara directamente a los usuarios potenciales (parques, lagos recreativos, industrias, edificios públicos). Podría cobrarse con una tarifa que incentivara a los consumidores a sustituirla por el agua potable que hoy utilizan. Muy ligado al tratamiento de las aguas residuales, podrían desarrollarse los tratamientos más avanzados de aguas residuales para reinyectarse a los acuíferos. Los numerosos proyectos que se han diseñado e instrumentado en el pasado han carecido de apoyo permanente y esto ha generado el abandono de la gran mayoría.

Ya mencioné el potencial del empleo del agua de lluvia. Para alcanzarlo, sería necesario escalarlo a un nuevo nivel que permitiera su expansión fuera del ámbito de los hogares individuales y de las escuelas, para convertirse en una vasta infraestructura capaz de recibir, tratar y acumular agua en grandes volúmenes, que podría hacerse llegar a los lagos, canales, ríos o a distintos tipos de usuarios.

Pero un programa de nueva infraestructura no será posible sin un sólido soporte institucional y sin mecanismos financieros bien definidos y sustentables. Pensar en crear una Secretaría del

“ES IMPORTANTE SABER QUE NO LLEGAREMOS AL ‘DÍA CERO’, O QUE DIFÍCILMENTE NOS AHOGAREMOS CON UNA TORMENTA COMO LE OCURRIÓ A LA CAPITAL DE LA NUEVA ESPAÑA.”



Presa El Tecuán, Villa Corona, Jalisco.

Foto ▶ Ignacio Lascorain C. / Wikimedia Commons

Agua puede ser una buena propuesta, pero si no se acompaña de la existencia de un organismo operativo del agua descentralizado, con una dosis importante de autonomía para planear, diseñar, ejecutar y operar con mucha agilidad los planes y programas, la nueva institución iniciaría sin instrumentos efectivos para realizar su labor.

Y así llegamos a un factor, que sin bien no es el único, influye sobremanera para retardar e incluso impedir la aplicación de alternativas efectivas de transformación: el financiamiento. Hay que dejarlo muy claramente establecido: mientras no se haga una fuerte inversión en agua, los problemas persistirán. Como quedó demostrado durante la campaña, se habló mucho de planes y proyectos, empero se mencionó poco cómo se obtendrían los recursos para financiarlos.

La vía de elevar las tarifas del agua tiene que reexaminarse y ofrece posibilidades, aunque difícilmente puede proporcionar todos los recursos necesarios. Estamos hablando que tal vez serán necesarios veinte mil millones de pesos o más anualmente durante unos veinte años para alcanzar un impacto en la transformación del sistema hídrico. Hoy en día los ingresos provenientes del cobro por derechos de agua apenas rebasan los 8 mil millones de pesos. Las tarifas tendrían que elevarse en más del 100 por ciento. Esto no resulta muy viable políticamente. La ciudadanía difícilmente lo aceptaría, sobre todo porque los servicios actuales presentan muchas deficiencias. Por otro lado, la opción de canalizar mayores recursos presupuestales de las arcas de la Ciudad de México no es realista porque llevaría a desatender otros rubros de gasto como el Metro, los programas sociales y el combate a la inseguridad.

¿Y un préstamo? Ésta sería una buena alternativa, pero la administración que termina se ha negado por razones político-ideológicas a tomar ese camino. Yo creo que es momento de cambiar esta posición. No hay que temerle a un crédito que se pague a largo plazo. Un financiamiento para desarrollar un verdadero programa de reducción de fugas, o de ampliación de las plantas de tratamiento de agua residuales o de ampliación de la infraestructura de captación y utilización del agua de lluvia, se pagaría solo, ya que permitiría en el mediano plazo un ahorro significativo del gasto en agua y drenaje. No tienen que ser necesariamente los organismos financieros internacionales los que aporten el recurso, aunque estoy seguro que lo harían con mucho interés, el apoyo puede provenir de la banca nacional de desarrollo.

Sabemos que el agua se distribuye de manera muy desigual y que la población más pobre es la que menos la recibe vién-

dose obligada a pagar una cantidad muy elevada de su ingreso por ella. Se debe atender prioritariamente a este grupo social. Pero el derecho humano al agua para todos los habitantes difícilmente puede alcanzarse cuando se tiene un sistema ineficiente, despilfarrador y mal financiado. La mala administración se convierte así en un factor que profundiza la desigualdad e inequidad social.

Es claro que podemos postergar la búsqueda de una solución efectiva a los problemas señalados, así lo han hecho en mayor o menor medida los gobiernos de administraciones pasadas y la sociedad en su conjunto lo ha tolerado, pero el costo social, económico y político cada día será mayor.

“LAS COSAS MUERTAS PUEDEN SER ARRASTRADAS POR LA CORRIENTE, SÓLO ALGO VIVO PUEDE IR CONTRACORRIENTE”:
G. K. Chesterton

Debemos resistir el abandono ante la inercia imperante de ser arrastrados por la corriente. Las consecuencias están a la vista. Seguir sosteniendo un sistema ineficiente, dispendioso, que destruye la naturaleza y que nos coloca en una jungla donde nos vemos obligados a luchar por el agua. No debemos permitir que nuestro paisaje urbano repleto de pipas, de miles de quejas por la falta y mala calidad del agua, de protestas vecinales que desquician a la ciudad, se convierta en la “nueva normalidad del agua”. La otra opción es dar pasos firmes, verdaderos y no cosméticos, hacia un cambio. Nadar a contracorriente

Es importante saber que no llegaremos al “día cero”, o que difícilmente nos ahogaremos con una mega tormenta como le ocurrió a la capital de la Nueva España en 1629 y tampoco nos agarraremos a balazos, eso espero, como sucedió entre las fuerzas zapatistas y las carrancistas en 1916 por el control de las aguas de Xochimilco que abastecían a la capital, pero de seguir así, sin aplicar las difíciles medidas que se requieren para transformar el modelo que tenemos en la actualidad, vamos a continuar padeciendo cortes de agua, estaremos expuestos a los vaivenes producidos por el cambio climático y las sequías, seguiremos dependiendo de las pipas, continuaremos extrayendo el agua a mayores profundidades con el consiguiente uso de mayores recursos energéticos, atestiguaremos la proliferación de más conflictos sociopolíticos, mirando azorados como se imponen la irregularidad basada en el robo, el “huachicoleo” y la corrupción, sumergidos en la zozobra. En otras palabras, seguiremos viviendo con el agua hasta el cuello. ■

AL MARGEN

POR **VEKA DUNCAN**

@VekaDuncan

ABRAHAM ÁNGEL, CIEN AÑOS DESPUÉS



Fuente > Google Art Project

“DE UN EXTREMO a otro de Nueva York me habla Best Maugard, previniéndome que va a darme una mala noticia [...] Abraham murió de repente. Cuando Manuel Rodríguez Lozano, de regreso de la Dirección

de Dibujo, volvió a la una de la tarde a la casa donde ambos vivían, encontró a la criada deshecha en lágrimas, y a Abraham, su hermano, su hijo, muerto en la recámara donde colgaban las últimas pinturas del pintor-niño.”

Con estas palabras, José Juan Tablada narró una noticia que sacudió al mundo cultural y artístico mexicano, el 27 de octubre de 1924 para ser exactos. La prematura partida de Abraham Ángel no sólo sorprendió por lo repentina, teniendo el pintor tan sólo 19 años, como el mismo poeta lo describió, sino porque se trataba de una carrera en ascenso. Aún quedan dudas sobre el motivo de la muerte de Ángel, atribuida a un presunto suicidio o sobredosis, pero lo que difícilmente se puede cuestionar es que el suyo fue un talento muy especial.

¿Qué hubiera podido hacer si aquel fatídico día no hubiera llegado nunca? Es difícil evitar hacerse esta pregunta al recorrer la sala dedicada a la obra de Abraham Ángel en el Museo de Arte Moderno, el cual presenta este año una exposición que conmemora este trágico aniversario, en colaboración con el Museo de Arte de Dallas. Se trata de la primera gran retrospectiva de su vida y obra en más de 35 años —y quizá la más exhaustiva. Bajo el título *Abraham Ángel: entre el asombro y la seducción*, reúne 26 obras, 19 de la autoría del pintor mexiquense, provenientes de colecciones públicas y privadas.

A PESAR DEL VIBRANTE PINCEL DE ÁNGEL, hay un dejo melancólico en el aire en el MAM. El recorrido comienza con sus inicios bajo la tutela de Adolfo Best Maugard, donde queda claro que fue uno de sus mejores alumnos en cuanto a la aplicación de su método de trabajo se trata, pues si hay algo que destaca de su obra es su carácter *naïf*, muy propio de la influencia que tuvieron las artes populares en el Arte con mayúscula durante su tiempo. El público puede apreciar después el despegue de su carrera, ahora de la mano de Manuel Rodríguez Lozano, su pareja, con quien compartió la etapa más productiva de su corta vida.

Aquí resulta imprescindible destacar uno de los aspectos más interesantes de la muestra: su narrativa en torno a la homosexualidad del artista, la cual es explorada de manera frontal, sin las veladuras con las que se han contado las historias LGBT en el arte mexicano. En esto, el diálogo con el propio Rodríguez Lozano, así como con otros personajes del ámbito de la diversidad sexual de su época es muy significativo.

Finalmente, se nos lleva de la mano por el ocaso de su vida y las circunstancias de su muerte, donde la tristeza invade la sala. A pesar de ello, queda un guiño de esperanza: una portada diseñada por Ángel para el doctor Fournier. “Sigue adelante” nos dice el personaje trazado por el joven pintor, quizá como un recordatorio a sí mismo. Y lo cumplió: Abraham Ángel sigue adelante a través de su obra. □

Abraham Ángel: entre el asombro y la seducción. Museo de Arte Moderno. La exposición estará abierta al público hasta el 14 de julio. Martes a domingo 10:15 a 17:45. Domingos, entrada libre.

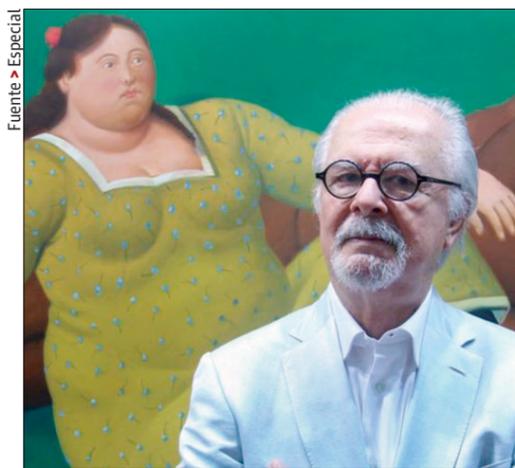


Fuente > Freepik

CIUDAD

SOY UN EFÍMERO y no demasiado descontento ciudadano de una metrópoli creída moderna porque todo gusto conocido ha sido eludido en los mobiliarios y en el exterior de las casas, así como en el plano de la ciudad. Aquí no podríais señalar las huellas de ningún monumento de superstición. La moral y la lengua están reducidas a su más simple expresión, ¡por fin! Estos millones de seres que no necesitan conocerse llevan de forma tan pareja la educación, el oficio y la vejez, que ese curso de vida debe de ser varias veces menos largo de lo que una loca estadística asigna a los pueblos del continente. Igual que, desde mi ventana, veo nuevos espectros rodando a través de la espesa y eterna humareda de carbón, —¡nuestra sombra de los bosques, nuestra noche de estío!— nuevas Erinias, ante mi *cottage* que es mi patria y todo mi corazón puesto que aquí todo se parece a esto, —la Muerte sin llantos, nuestra activa hija y sirvienta, un Amor desesperado, y un bonito Crimen piando en el barro de la calle. □

Arthur Rimbaud, “Ciudad”, *Obra completa bilingüe*, edición y trad. Mauro Armiño, Atalanta, 2016.



Fuente > Especial

BOTERO

[...] SÓLO PRETENDÍ apropiarme de un volumen desorbitado, darle cierta sensualidad a la forma a través del volumen. Fue un hallazgo que luego fui puliendo

y perfeccionando. Yo no quiero que nadie piense que el origen de mis volúmenes está en alguna deformación de tipo físico, visual. Se dice del Greco que sus formas alargadas se debían a un padecimiento de la vista. En mí no hay tal cosa. Todo es producto de una búsqueda y de una decisión: trabajar con formas o dimensiones colosales. A través de ellas quiero llevar mis ideas hasta sus últimas consecuencias.

[...] El público me conoce como “el pintor de las gordas”. [...] siento que esa definición es una simplificación excesiva de las formas. Esas formas son plenas, sensuales, monumentales. Entonces, el cuerpo humano es sólo un pretexto para pintar, pero eso no significa que no tengan importancia en mis cuadros los frutos o los objetos o los insectos o cualesquiera de las formas que aparecen en ellos. □

Cristina Pacheco, “Fernando Botero: Entre el delirio y la obsesión”, *La luz de México. Entrevistas con pintores y fotógrafos*, FCE, 1996.



Fuente > Especial

INMUNIDAD

EL SUFRIMIENTO es la marca de nuestra tribu, aprendemos en la escuela. *El mercader de Venecia* profundiza bastante en la cuestión. Cuando estudiábamos a Shakespeare en el instituto no hacíamos apologética. Ese es uno de los rasgos curiosos de la sociedad americana. En aquellos días todo se sacaba a la luz. Y si los prejuicios y el chovinismo eran casi tan peligrosos como en Europa, resultaban, en la práctica, ineficaces. La ausencia de la idea de difamación era muy liberadora. Todo mundo estaba expuesto a ella. Nadie podía reclamar protección. Claro que los respetables anglosajones protestantes estaban un tanto aparte, pero hasta ellos recibían ataques. Nadie era inmune. Ni judíos, ni italianos, ni griegos, ni alemanes ni negros. No existían zonas protegidas. Y eso daba vía libre a la libertad de opinión. Todo el mundo recibía su parte de insultos. Eso es lo que ahora ha desaparecido. Sin que se haya incrementado la libertad. □

Saul Bellow, “Media vida. Entrevista con Keith Botsford”, *Todo cuenta. Del pasado remoto al futuro incierto*, trad. Benito Gómez Ibáñez, Galaxia Gutenberg, 2005.



Fuente > istock

PODER MENTAL

A MEDIADOS de este siglo podría ser normal interactuar con los ordenadores directamente a través de la mente. Puesto que el sector de la informática mueve billones de dólares, capaz de crear jóvenes multimillonarios y grandes empresas casi de la noche a la mañana, los avances de la interfaz mente-ordenador se dejarán sentir en Wall Street, y también en nuestros hogares.

Todos los dispositivos que utilizamos para comunicarnos con los ordenadores (el ratón, el teclado, los ordenadores portátiles y los *notebooks*) irán desapareciendo lentamente. En el futuro bastará con que demos órdenes mentales y los pequeños chips que estarán discretamente ocultos a nuestro alrededor satisfarán nuestros deseos. Mientras estemos en la oficina, cuando paseemos por el parque, veamos escaparates, o simplemente mientras nos relajamos, nuestras mentes interactuarán con multitud de chips ocultos, y podremos así, mentalmente, poner en orden nuestras finanzas, comprar entradas para el teatro o hacer una reserva.

Los artistas también le darán buen uso a esta tecnología. Si pueden visualizar mentalmente sus obras, mediante sensores de electroencefalografía esa representación podría mostrarse en una pantalla holográfica tridimensional. [...]

Análogamente, los ingenieros podrían crear modelos a escala de puentes, túneles y aeropuertos simplemente usando su imaginación. Con el pensamiento, también podrán hacer cambios rápidamente en los planos. ▣

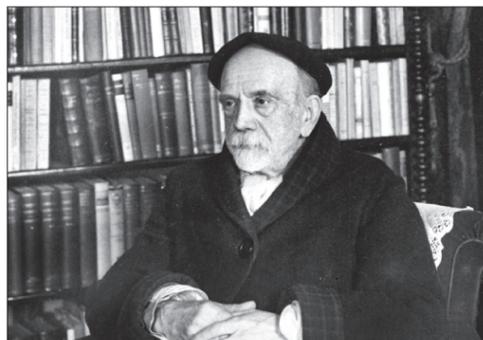
Michio Kaku, *El futuro de nuestra mente*, trad. Juan Manuel Ibeas y Marcos Pérez Sánchez, DeBolsillo, 2019.

ZAPATA Y VILLA

FINALMENTE, los dos se reunieron el 4 de diciembre de 1914 en una escuela de la ciudad de Xochimilco ante un abarrotado grupo de ayudantes y espectadores. Los allí presentes enseguida advirtieron las disimilitudes físicas entre ambos –Villa pesaba ochenta y un kilos y era mucho más alto que Zapata, que pesaba cincuenta y nueve kilos–. Villa, que unas veces vestía informalmente y otras llevaba ropa muy

chillona, lucía una extraña combinación con un salacot, un jersey grueso de color marrón y unos pantalones de montar color caqui, mientras que Zapata llevaba una camisa lavanda, dos pañoletas de seda de colores vivos y unos pantalones negros muy estrechos con botones plateados bajo las costuras exteriores. Las diferencias entre ambos podían verse claramente echando un vistazo a sus tropas –Villa parecía prácticamente un soldado más de su ejército, uniformado con el monótono color caqui–, mientras que los hombres de Zapata vestían con camisas de algodón tradicionales y sandalias e iban bastante peor armados. [...] Ambos hombres parecían tímidos uno frente al otro, y apenas mediaron palabra durante media hora, hasta que Villa hizo un comentario ofensivo sobre Carranza que animó considerablemente a Zapata. “Siempre les dije que Carranza era un hijo de puta”, dijo. ▣

Joseph Cummins, *Grandes rivales de la historia. Cuando la política se vuelve algo personal*, trad. Albert Beteta Mas, Arpa, 2023.



Fuente > Biblioteca Castro

JURAMENTO

HAY UNA FOTO de Baroja –el abrigo y la boina, como si estuviera en casa–, mirando los puestos de los buquinistas del Sena. Vivió una larga temporada en el Colegio de España, comiendo en el restaurante universitario, leyendo y paseando, y escribiendo artículos.

En París había estado ya casi cuarenta años antes, y recordaba aquel día en que, sentado junto a Gómez Carrillo y los hermanos Machado, delante del Moulin Rouge, vieron pasar, enorme como un oso, despeluchado y lacio, perfumado, a Oscar Wilde.

Cuando volvió a España le organizaron –se dice que fue [Eugenio] D’Ors– aquella ceremonia teatral y delirante, en Salamanca, en la que a los académicos se les pedía juramento ante un ejemplar del Quijote.

–¿Jura o promete?, cuentan que preguntaban.

A lo que Baroja, sin inmutarse, respondió: –Yo, lo que sea costumbre. ▣

Jesús Marchamalo, *Retrato de Baroja con abrigo*, ilustrado por Antonio Santos, Nórdica libros, 2013.

LA CANCIÓN #6

POR ROGELIO GARZA

@rogeliogarzap

TICKETGANGSTER III

Cortesía del autor

#TicketGángster

SEGUIMOS con el culebrón de Live Nation / Ticketgangster / Ocesa y los capítulos recientes permiten imaginar conciertos sin ellos. En Estados Unidos y México han recibido estupendos reveses con los que se vislumbra un futuro más justo para los músicos

y el público. Lo que se busca allá y acá es que estas empresas desaparezcan, que los espectáculos en vivo dejen de tener un solo dueño.

El gobierno gringo dio el visto bueno para que Live Nation comprara a Ticketgangster en 2004. Pero en mayo de 2024, el Departamento de Justicia de Estados Unidos demandó a Live Nation Entertainment y pidió su disolución por ser el monopolio de la industria de los espectáculos en vivo. Live Nation controla los conciertos, las entradas (con sus cargos, conocidos como el “Impuesto Ticketmaster”), las preventas, ventas y reventas, las salas de conciertos y festivales, a los artistas, a los patrocinadores y la promoción. El Departamento de Justicia también ha demandado a otros gigantes por violar los términos y condiciones, modificarlos y ampliarlos. Live Nation, además, somete y amenaza. Lo que detonó la demanda fueron los millones de afectados durante la gira *Eras Tour* de Taylor Swift. Allá demandaron masivamente porque “nadie los quiere”, dice un asistente regular a conciertos.

POR EL FRAUDE DE BAD BUNNY en diciembre de 2022, Ticketgangster tuvo que desembolsar más de 18 millones de pesos. Además, en abril de 2024 fue obligado a pagar 3.4 millones de pesos a los afectados que entablaron la demanda #AcciónColectiva a través de la Profeco, por el reembolso de las entradas a conciertos cancelados entre enero de 2020 y diciembre de 2023. Esa cifra es una rebaba de lo que realmente se transaron, la cosa es que no todos los afectados demandaron, los que sí recibieron el costo, más los cargos y una bonificación. Si fue por covid, sólo se reembolsó el costo. Esto encendió las alarmas en Ocesa y Ticketgangster.

LE ARDIÓ TANTO A LA BOLETERA, que salió con su batea de babas al incluir una cláusula en su página antes de realizar la compra de boletos para el Corona Capital: “Al continuar con tu compra, hacemos de tu conocimiento que podrá existir la posibilidad de inasistencia de algún o algunos de los participantes (artista) del Festival, por lo que ante dicho supuesto no existirá reembolso de los boletos adquiridos”.

La cláusula incendió las redes. Al día siguiente, la Profeco le dio un zape guajolotero: “Emitimos medida precautoria a Ticketmaster para que en 48 horas suspenda la negativa de reembolso por la posibilidad de inasistencia de algún o algunos de los artistas anunciados para un festival. Recuerda que tienes derecho a: Costo del boleto + Cargos por servicio + Bonificación no menor al 20% por el monto pagado. Si resultas afectado por esta empresa, tienes hasta un año de plazo para presentar tu queja con nosotros”. Aplausos.

Pero el baile de las fases, los precios y los robos persisten en la venta del Corona Capital, según consta en las redes. Lo de siempre, CHTM y VT ALV, TKM. ▣

Jorge Luis Darcy (Monterrey, 1969) es autor de: Éste es el sitio, Huésped Nocturno y El pan del deseo. El poeta comparte aquí algunos poemas de su más reciente libro Carta al viajero. Si le preguntas por su poesía, Darcy, te responde: "Más que un pendón de batalla, mis legítimas inquietudes responden a que la poesía la advierto un hábitat. A lo largo de mis poemarios espero haber sido consecuente a mi compromiso con el lenguaje."

ALGUIEN ME OBSERVA Y OTROS POEMAS

JORGE LUIS DARCY

ALGUIEN ME OBSERVA

Alguien anterior a mí que hoy te escribe
era el responsable del tiempo asignado a este
cuerpo
llenaba las horas de sustancias elementales
movía sus brazos para equilibrar su andar
y un pan repartido en su mesa cuando la tarde
se despide
era el cuadro perfecto a sus nociones estéticas

a punta de palabras muy articuladas lo desterré
si él hubiese querido se queda aquí
cortándome sereno de raíz
pero cedió sin poner resistencia
y hasta me dijo adiós con la mejor de sus canciones
como un padre que hereda en vida al hijo
prometedor
y lo deja ser

de unos días a la fecha siento que me observa
desde que me dejó la poesía
—la más necia de las amantes— la poesía
siento que ese alguien anterior a éste que te escribe
me observa en lo que fue su casa
con mis inútiles propósitos
endeudado justificándome en todo momento

parece que quiere decirme algo
tal vez sólo venga a saludarme
a ofrecer sus cualidades anteriores
solidario con el débil
a invitarme un paseo presentarme con gente
estimable
que nada sabe de poetas ni rencores

pero a juzgar por el temblor que apura estas
palabras
de seguro viene a incendiarlo todo
y levantar de nuevo su casa.

POR ABSURDO QUE PAREZCA

Si en este momento
aprendiera el oficio
y encontrara la verdad
no estaría tan seguro.

DEBO DECIR

Debo decir que antes de instalarse el alba
en la quietud de marzo
junto al árbol caído
donde las sombras no asustan
existió una espera
una razón minúscula para continuar el viaje

luego dio pereza recordar
luego nadie quiso atesorar palabras
sin embargo existió una espera
tendida entre situaciones menores
y fuegos tempranos

y no es que hayamos vencido al silencio
ciertamente
es la intimidad que no nos soporta y se revela
que el mejor postor fue la indiferencia
que la intención fue el arma de los que murieron
que confundimos al ocio con hacer nada
y le dimos al tiempo totalmente la tarea de olvidar
y despertarse no fue suficiente
para continuar los días

pero debo decir que antes de instalarse el alba
existió una espera
una razón del viaje
entre sombras que no asustan
junto al árbol caído
en la quietud de marzo.

MIEDO ARTISTA

Tengo miedo de ser el río
que está cansado de recordarnos la belleza
o de ser la cascada
que llora hace siglos la misma canción
miedo de ser el volcán
que sólo puede ser admirado
porque está dormido.

ETERNIDAD

Hablando de la eternidad
diré que reconozco el mar
porque termina en arena
ahora sé que la ventana no alcanza
que la muerte es quien insiste a la vida
que de fugacidad está hecho lo eterno. ▣



“Dentro del multiverso de las comedias y los melodramas que desde los años cuarenta hasta la fecha han destacado dentro de la producción cinematográfica mexicana, resaltan algunos filmes que hacen gala de las condiciones culturales y sentimentales del mexicano y reflejan arquetipos y estereotipos clásicos del ser del mexicano.” Así nos presenta Casamadrid este análisis sobre los antecedentes de un tipo de cine característico de los años setenta.

EL RELAJO EN EL CINE MEXICANO

RAÚL CASAMADRID

Si bien es cierto que el género del melodrama ha sido siempre el preferido del público en México, la tragicomedia no se ha quedado atrás. El estilo cómico o irónico ha tenido un lugar preponderante en el canon del cine nacional. Se trata de filmes en donde, si bien aparecen las maneras de ser propias de una sociedad apegada a los valores tradicionales, también se muestran actitudes formadas en un mundo que avanza hacia la creciente integración global; como una mexicanidad sin argucias ni tapujos; y muchas veces, en la forma curiosa del relajó.

LA RELACIÓN ENTRE EL CINE de comedia y el relajó se manifiesta en la libertad creativa y la exploración de situaciones cómicas que desafían las normas sociales establecidas. A través de personajes excéntricos, diálogos ingeniosos y situaciones absurdas, estos filmes invitan al espectador a cuestionar y reírse de las convenciones y restricciones de la vida cotidiana. En ese sentido, la comedia cinematográfica mexicana no sólo entretiene, sino que también ofrece una mirada crítica y reflexiva sobre la realidad, utilizando el humor como una herramienta para explorar temas profundos y universalmente humanos.

Películas como *Ahí está el detalle* (Bustillo Oro, 1940), *El gran Calavera* (Buñuel, 1949); *Calabacitas tiernas* (Martínez Solares, 1949); *A toda máquina* (Rodríguez, 1951); *El inocente* (González, 1956); *Modisto de señoras* (Cardona, 1969); *Mecánica nacional* (Alcoriza, 1972); *Tivoli* (Isaac, 1975); *El mil usos* (Rivera, 1981); *Sólo con tu pareja* (Cuarón, 1991); *Un mundo maravilloso* (Estrada, 2006); *Nosotros, los Nobles* (Alazraki, 2013); y, *Bardo* (González Iñárritu, 2022), son un breve botón de muestra de un género donde el absurdo, la sátira, la ironía, lo esperpéntico y lo carnavalesco toman la forma del relajó.

Este tipo de filmes se construye desde la perspectiva de personajes socialmente oprimidos, marginales o picarescos a los que popularmente, en México, se les conoce como “pelados”, y cuya actitud vital es opuesta a la de otro sector de la población, quizá más

“LOS FILMES DE COMEDIA HAN DESEMPEÑADO UN PAPEL CRUCIAL EN LA CULTURA CINEMATOGRAFICA DEL PAÍS, SIRVIENDO COMO UN REFLEJO HUMORÍSTICO Y SATÍRICO DE LA SOCIEDAD.”

privilegiado, pero menos afortunado: los “apretados”.

ESTA DUALIDAD AVANZA como marca de nacimiento del *relajó*. La idea, claro está, no es nueva: pertenece a la visión que ilustrara Jorge Portilla en su ensayo *La fenomenología del relajó*, escrito a principios de los años cincuenta y compilado en sus partes por Víctor Flores Olea, Alejandro Rossi y Luis Villoro quienes, póstumamente, le dieran forma final para su publicación en 1966.

La existencia de estos dos elementos ya había sido señalada por Nietzsche, al referirse a ciertas características de la mitología griega y al significado de las figuras de Apolo y Dionisio en el mundo literario y de las artes. Se trata de una relación contrapuesta y complementaria, en donde Apolo representa la belleza de lo elevado, lo racional, lo culto y lo exquisito; mientras que Dionisio, dios de la vendimia y del vino, personifica lo terrenal, la sensualidad desatada y el

mundo de los instintos: Apolo sería el *apretado* y Dionisio el *relajiento*.

Hoy, esta lucha se encuentra establecida entre lo popular y lo conservador; lo fino exquisito y lo común vulgar; los chairros y los fifis; la masa y la élite; los pobres buenos y simpáticos contra los ricos malos e insufribles; la naquez contra la fresez. A través del relajó, podemos imaginar un regreso a la época carnavalesca donde, durante las festividades, todo estaba permitido: hacer burla de la autoridad y disfrazarse de personajes ignominiosos, con máscaras que revelaban a otras máscaras, quizá más imponentes y verosímiles que las fachadas que siempre cargamos a costas.

Los filmes de comedia han desempeñado un papel crucial en la cultura cinematográfica del país, sirviendo como un reflejo humorístico y satírico de la sociedad y sus complejidades. Carlos Monsiváis, experto en temas sobre la mexicanidad, cronista por vocación,



Mario Moreno, *Cantinflas*, en *Ahí está el detalle*, 1940.

Fuente: Pinterest



Sergio Jiménez (al centro) en *Los Caifanes*, 1967.

cinéfilo y estudioso del relajo, escribe: "Hasta hace poco, a la nota roja se le encomendaba convertir la tragedia en espectáculo, el espectáculo en admonición moralista y la admonición en relajo: el relajo es el cuento de la tribu".

Precisamente, en filmes como *La banda del automóvil gris* (Rosas, 1919) y *Profundo carmesí* (Ripstein, 1996) es posible apreciar un estilo desenfadado y un cierto humor relajiento pero reflexivo; por ejemplo, en la película de Rogelio A. González, *El esqueleto de la señora Morales* (1960) el guion de Luis Alcoriza brinda ciertos guiños al espectador donde se critica la extrema rigidez sexual y religiosa, traducidas en la frigidez y gazmoñería de la señora Morales.

En *Laberinto de la soledad*, Paz se refiere a la Fiesta (así, con mayúscula) como un gesto ritual: la fiesta es el advenimiento de lo insólito; inscrita en la órbita de lo sagrado la fiesta es sinónimo de relajo y, en ella, muchas veces, el mexicano apretado, sombrío y silencioso, se descubre relajiento y amante del jolgorio: "esa fiesta cruzada por relámpagos y delirios es como el revés brillante de nuestro silencio y apatía, de nuestra reserva y hosquedad".

Rosa Krauze, amiga cercana de Jorge Portilla, fallecido repentinamente el 18 de agosto de 1963, apenas a los 44 años, relata que a Portilla "todo se le iba en hablar"; y lo hacía con un ánimo contagioso: ante la mínima provocación tomaba una idea de cualquier interlocutor al azar y lo obligaba a reflexionar sobre ella, "la estiraba, le daba vueltas y la dejaba redonda sobre el mantel".

Disperso por naturaleza, Portilla cantaba y recitaba mientras renovaba argumentos y aceptaba o rechazaba los de sus contertulios; pedía whisky y tomaba calmantes; al escuchar los coros litúrgicos de los monjes ortodoxos recordaba las palabras de san Agustín y luego a santo Tomás, buscaba las citas y los versículos para luego brincar a otro libro y recitar la crítica de líderes comunistas; en pocas palabras: Portilla no sólo escribía sobre el relajo, sino que era, él mismo, todo un relajo:

"EL RELAJO NO SIEMPRE ES
FESTIVO: PUEDE SER TRISTE O
MELANCÓLICO. AMARGAMENTE
GRACIOSO O DULCEMENTE
SOMBRÍO."

EL RELAJO SE "ECHA" TAMBIÉN en otras latitudes; pero, aunque es universal, el relajo se adaptó a la realidad mexicana. Dentro de la cinematografía, claro está, el relajo alcanzó a sublimarse en filmes protagonizados por actores imbuidos en sus personajes; caracteres del tipo pícaro y popular provenientes de los estratos sociales inferiores; pobres pero ingeniosos; sin recursos pero simpáticos; dueños de una oralidad magnética y envolvente: desmadrosos, valedadistas y más que otra cosa, relajientos.

La palabra relajo (al menos como sustantivo) no existe en el diccionario; deriva del verbo *relajar*, y significa: desorden, desbarajuste, falta de seriedad, barullo; también expresa holganza, laxitud, aflojamiento, distensión. Y, aún más, en cuanto a las costumbres, el relajo es la degradación, el libertinaje, la disipación y la depravación. Se entiende, entonces, que el relajo es el antónimo de lo apretado: y lo apretado, en ese sentido, no es otra cosa sino la afección física de cierta constipación anal.

Entre los representantes de personajes relajientos en el cine nacional hay muchos, y resaltan *Cantinflas*, *Tintan*, *Resortes*, *Clavillazo*, *El calambres*, *Palillo*, *El Chicote*, *Mantequilla* y varios caracteres más; son pedinches, flojos, incultos, poco hábiles, descuidados y necios; pero, a su favor, tienen un encanto que atrapa, especialmente a la gente buena y a las chicas guapas.

EL CINE MEXICANO de los setenta intentó pensar en lo mexicano de una manera crítica. En ese afán muchas películas integraron elementos del relajo como un factor constante y presente de una mexicanidad latente y viva. En *Las puertas del paraíso* (Leiter, 1970) el espectador se topa de cara con un *leitmotiv* que se repite dentro de esta obra cinematográfica, y que resume al relajo mexicano de vivir al día entre drogas, alcohol y trasnochadas, el juego, las apuestas, el sexo, la música rock, la huida, su consecuente retorno y la vuelta al escape girando dentro de un círculo vicioso que se repite *ad infinitum*.

Blanca y Andrés (Jaqueline Andere y Jorge Luke), no saben cómo vivir plenamente en pareja. Por ello juegan como niños o adolescentes, se engañan, manipulan e intentan siempre evadirse de su espacio, de su tiempo, de su relación y hasta de sí mismos; ya sea mediante el alcohol, las drogas o a través del rompimiento de normas y reglas sociales que los convierten en una especie de renegados que buscan en el relajo una forma de alejamiento para esconderse, poder huir y escapar.

Sin embargo, el relajo no siempre es festivo: puede ser triste o melancólico; puede tratar cosas serias o perderse en la laxitud y puede ser amargamente gracioso o dulcemente sombrío. Un antecedente sesentero que muestra al relajo en el cine mexicano es otro filme también producido por Cinematográfica Marte: *Los caifanes* (Ibáñez, 1967). Con un guión realizado por el propio director y Carlos Fuentes, la trama muestra a un grupo de jóvenes mecánicos de la ciudad de Querétaro quienes, una noche, deciden conducir en carro hasta la Ciudad de México para echar relajo.

El mazacote, *El estilos*, *El azteca* y *El gato*: los Caifanes (término que quizá proviene del neologismo spanglish chicano -mezcla de inglés y español- "caefine", o sea: "el que cae bien"), conocen a una pareja adinerada en la noche de la ciudad capital de México: Jaime y Paloma. Junto con ellos, se dedican a relajar: ya sea tomando los tragos que sirve un mesero vestido de diablo en el cabaret Géminis; trepando a la fuente de la Diana Cazadora para "vestir" a la escultura icónica del Paseo de la Reforma e, inclusive, metiéndose a "probar", temerariamente, los ataúdes de una agencia funeraria. La chispa de los *caifanes* y lo *cool* de la parejita burguesa hacen una de las combinaciones más explosivas y relajientas que ha dado el cine nacional.

Lo cierto es que son muchas, variadas y diversas, las películas de los 70 que despliegan esta sensación de relajamiento. En *Mecánica nacional*, de 1971, con un guion realizado por el propio director del filme (Luis Alcoriza, quien durante mucho tiempo fuera guionista, colaborador y amigo de Luis Buñuel), un mecánico aficionado al deportemotor del automovilismo decide asistir con toda su familia y amigos a observar, desde el antiguo camino a Cuernavaca, el desarrollo de la Carrera Panamericana. En medio de la fiesta, los excesos, la algarabía y un gran relajo, el personaje principal (interpretado por Manolo Fábregas) se encuentra con que: su esposa lo engaña fajando en una camioneta; su joven hija tiene sexo en un convertible y, su anciana madre fallece por causa de una congestión estomacal (producto de una gran comilona) entre los autos estacionados.

Otro filme -dirigido, por cierto, por uno de los dos fundadores de Cinematográfica Marte- que también presenta una clara fórmula de ingreso al relajo es *Fin de fiesta* (Walerstein, 1972), donde en el evento que organiza un aristócrata para presentar en sociedad a su joven novia aparece, de pronto y flotando en medio de la piscina, el cadáver de un hombre desconocido; algunos asistentes intentan deshacerse del muerto para poder continuar con la fiesta, pero son descubiertos por un grupo de jóvenes motociclistas quienes, materialmente, toman por asalto la elegante mansión durante varios días hasta lograr establecer al autor del homicidio y sus móviles; en ese lapso, los jóvenes motociclistas generan una peculiar relación con los elegantes invitados. La cinta, de principio a fin, es un relajo total; aunque al final la película alcanza el orden al descubrirse el criminal.

Y asimismo, un filme relajiento de ficción histórica setentera lo fue *Reed, México insurgente* (Leduc, 1972); basado en la novela autobiográfica homónima escrita por el estadounidense John Silas Reed, la película muestra durante su última escena cómo luego de mucho dudar el personaje que representa al propio Reed decide integrarse a la lucha armada; John rompe de una pedrada la vidriera de un escaparate en plena calle, uniéndose con este acto al saqueo de la población recién asaltada y significando, con ello, su entrada frontal a "la bola"; esto es: al relajo que implicó durante el alzamiento armado el desorden de la gesta revolucionaria. ■

En días pasados, Arturo Beristáin, actor emérito de la Compañía Nacional de Teatro y el dramaturgo Luis de Tavira, recibieron el Premio Iberoamericano “Ramón López Velarde” 2024. Beristáin y Tavira llevan más de cuarenta años difundiendo la obra del poeta zacatecano. El Premio que lleva su nombre hace justicia a una carrera interdisciplinaria, en la que los versos y las tablas se fusionan para difundir el legado del poeta.

Arturo, has estudiado, recitado e interpretado la obra velardiana. ¿Cuándo empezó esta labor?

En 1982, como un homenaje al movimiento Poesía en Voz Alta, Tavira escribió una obra de teatro cantarina, *Novedad de la patria*, a partir de “La Suave Patria”. Se hizo una temporada en la Casa del Lago, y se develó la placa Octavio Paz y Héctor Mendoza, fundadores de *Poesía en voz alta*. En 1983 hicimos una temporada en el Sor Juana y un año después fuimos a la ciudad de Los Ángeles, en Estados Unidos, a participar en la Olimpiada Cultural. La presentamos en el McGowan Hall, en la UCLA, con gran éxito. El crítico de teatro más importante de ese lugar fue al ensayo general, y dijo: “No se pueden perder esta obra”. A partir de ahí, *había patadas para ir*, y nos pedían autógrafos en la calle. Impresionante. Esto nos dio la estatura del poeta, porque a toda la comunidad mexicana en Estados Unidos, escuchar un poema de esa manera le conmovía, y la puesta en escena era maravillosa.

Parecería que la sensualidad y el misticismo se enriquecen mutuamente. La culpa y el recato de provincia. ¿Cómo funciona esta dialéctica baudelairiana en López Velarde?

El pecado y la culpa... Dice Baudelaire en el poema “El sol”: “Yo salgo a ejercitarme en mi bizarra esgrima, / olfateo en los rincones del azar y la rima”, de ahí López Velarde retoma: “Entonces era yo seminarista, / sin Baudelaire, sin rima y sin olfato”. ¡Claro que leyó a Baudelaire! Decía José Luis Martínez que los poetas místicos usan un lenguaje erótico para hablar de la pasión mística y el poeta usa un lenguaje místico para hablar de la pasión erótica. En esa contradicción se encuentra la esencia de lo velardeano.

Paz decía de López Velarde: “Sus creencias eran la astrología, el ocultismo, la superstición, el panteísmo, el budismo, la cábala, la resurrección, ¿son las creencias de un católico?” Y yo añadiría: la numerología. Escribió el poema “33”, como premonición de su muerte. Murió a los treinta y tres años y su gran poema, “Suave Patria”, tiene treinta y tres estrofas...

¿Cómo te imaginas la personalidad de López Velarde?

Su manera de escribir muestra una influencia de Lugones. Entonces, si dos de las grandes influencias son Lugones y Herrera y Reissig, de éste último, la influencia es Virgilio, por ende, López Velarde lo lee, aunque ya lo conocía de su estancia en el seminario. López Velarde traduce la *Eneida* que empieza: “Yo soy aquel que moduló tonadas pastoriles...” ¿Y “La Suave Patria”? “Yo que sólo canté de la exquisita / partitura del íntimo decoro...”; si eso no es una influencia directa, ¿qué es...? López Velarde tradujo a Virgilio. Yo lo que quería era encontrar la primera página traducida por él, pero ni Fernando Fernández ni Tavira la han encontrado. Es decir, está usando un referente muy culto, claro, para los que estudiaban en el seminario latín y griego. Ahora a nosotros nos parece de un culteranismo extraordinario. Se deja influir, en ese sentido, estaba abierto, pero con una peculiaridad. Su relación con las mujeres... se tardó tres años en dirigirla la palabra a Margarita Quijano. Ella era la novia del escultor Jesús Contreras. Contreras se fue a París y Margarita juró no amar nunca más a otro hombre.



Foto > Wikimedia Commons

El actor de *Novedad de la patria* y *Retrato hablado*.

“La Lágrima” es el poema del rompimiento de Margarita con el poeta. Él vivía en Avenida Jalisco, en la contraesquina de la casa de Margarita y en la otra contraesquina, en la calle Córdoba, vivía Fuensanta; las dos mujeres vivieron a media cuadra del poeta. Primero murió Fuensanta. Después se enamoró de la hermana del doctor que atendía a Margarita. Me parece que sí, era un hombre con contradicciones. De gran erotismo, de gran sensibilidad. Dicen que escribía caminando, iba pensando... y cuando llegaba a su casa, escribía sus versos en una servilleta. Caminaba desde el Zócalo o desde Donceles, donde estaban los teatros de revista, el “Arbeu”, el “Lírico”, el “Esperanza Iris”, a los que iba todas las noches a ver a las triples.

¿Crees que él previó que iba a morir de manera temprana o hay un atisbo de suicidio? Ya había publicado sus tres libros.

Sus hermanos dicen que hay algo de suicidio en su muerte. Claro, ya estaban *La sangre devota*, *Zozobra* y *El son del corazón*, y las primeras poesías. Son libros breves, pero ya son tres libros. Conoció a Madero, se decepcionó de él, se decepcionó de los revolucionarios.

¿Tú lo ligas a lo reaccionario?

Un generalote de Villa, en Zacatecas, se roba a una muchacha y la lleva con el cura y le dice “Cásanos”. Le pregunta a la muchacha, y ella dice que no. “Cásanos”, y el cura dice que eso es raptó, no casamiento. Finalmente se salva la muchacha. Dos días después el generalote se encuentra al cura, le vacía la pistola y lo mata. El cura es tío de López Velarde, el que lo educó en la religión. Su rechazo a los revolucionarios es inmediato. Hay un rechazo al salvajismo de estos revolucionarios, andaban en la bola, pero no tenían los ideales de mi general Ángeles. Es una revolución de pleito entre ellos mismos. Madero contra Díaz. Muere Madero, todos contra el *Chacal*, luego los constitucionales contra la convención.

¿Qué hubiera pasado si López Velarde no hubiera muerto a los 33? ¿Estábamos hablando de un Premio Nobel?

Creo que en ese momento la Revolución se expresaba a gritos y en los murales. La historia de la Revolución Mexicana es la historia de la traición, y el resultado es el PRI. No creo que se hubiera quedado en México. Creo que habría viajado a Europa. Y creo que allá su obra habría sido reconocida. Pero eso nunca lo podremos saber. ■

ESGRIMA

POR HÉCTOR IVÁN GONZÁLEZ

@HectorIvanGP

LÓPEZ VELARDE: SENSUALIDAD Y MISTICISMO ENTREVISTA A ARTURO BERISTÁIN

“DICEN QUE ESCRIBÍA CAMINANDO, IBA PENSANDO... Y CUANDO LLEGABA A SU CASA, ESCRIBÍA SUS VERSOS EN UNA SERVILLETA.”

EL CORRIDO DEL
ETERNO RETORNO

POR **CARLOS VELÁZQUEZ**

@Charlyfornicio

ODA A LA
DESINTOXICACIÓN

Ser norteño y no comer harina es una contradicción hasta ontológica.

Los foráneos descubren el porqué de nuestra complexión cuando entran en contacto con nuestra comida callejera. Es imposible no sucumbir ante droga tan dura. Soy un devoto de la gastronomía de mi región. Soy un atascado del burrito de chicharrón prensado. Es más esclavizante que la cocaína, el alcohol y el fentanilo juntos. No, no es una exageración. Es más adictivo que la galleta Oreo.

No, no es esta una columna chovinista para presumir que la gastronomía de mi ciudad es mejor que la de otras zonas del país. Es la confesión desesperada de un hombre que ha cumplido cuarenta y seis años y ha decidido someterse a un experimento. Que consiste en algo muy sencillo. Mantenerse un mes alejado de la harina. No se trata de una dieta. No, por Dios, tampoco piensen que es a causa de la culpa. Es un ensayo. El intento por educar un poco el lóbulo frontal. Con qué objeto. Con la finalidad de saber si soy capaz de hacer una pausa. De saborear las mieles del dichoso autocontrol.

He elegido el peor momento para hacerlo. Por un error de cálculo, mi decisión ha coincidido con dos eventos ineludibles para un ciudadano de cantina como yo: la Eurocopa y la Copa América. Pero he decidido seguir adelante porque la dificultad del reto agravada por los partidos de fut me puede insuflar la confianza suficiente para emprender otras grandes hazañas. Sí consigo esto, me dije, es probable que reúna el carácter suficiente para por fin cortarme las uñas de los pies yo mismo. Y ahorrarme la fortuna que gasto en *paticure*. Una de las peores cosas de envejecer ha sido la celeridad con la que me crecen las garras de los pies. Maldición que abordaré en una futura columna.

ALO QUE NOS TRUJE, PUES. Para mayor comprensión de mis palabras, voy a dibujarles un mapa mental de la ciudad. Véanse a sí mismos como un policía a bordo de una patrulla recorriendo las calles. En casi cada bendita esquina hay un man, o a veces una doña, con una yelera embarazada de burritos. No sé si se deba a la costumbre, o a una distorsión de la realidad, pero desde que tengo memoria la seducción que ejerce el burrito de yelera sobre mí es infinitamente superior a la que ejerce el burrito servido al instante.

La fiesta tiene sus implicaciones. El éxito del burrito de yelera se fraguó al convertirse en artículo de primera felicidad al salir del antro de madrugada. Pero se supo adaptar, o nos supimos adaptar a él, al noctambulismo. Aquí el burrito es nocturno. A diferencia de otras latitudes de este largo y ancho Norte. La combinación de un buen guiso y una tortilla de harina de calidad siempre tendrá un lugar en el corazón de los habitantes de La Laguna.

Ahora imaginen al sujeto que esto escribe montado en su coche tras las yeleras luminosas de madrugada como Patrick Bateman buscando víctimas. Multiplíquenlo por semanas, luego por meses y al final por años. Sumen el factor de que dejé de nadar durante unos meses. Entenderán entonces el porqué de las dimensiones de mi cuerpo. Y entenderán también esa necesidad de un detox temporal de la harina. Y que nada tiene que ver con ese prejuicio tan de moda contra el gluten. Es más fácil oponer resistencia al capitalismo salvaje que a un burrito de yelera.

Una de las primeras acciones que debe tomar el adicto en proceso de desintoxicación es cortar con las amistades peligrosas. Aquellas que lo empujen a una recaída. En mi caso debía mantenerme alejado de la lucha libre. El man que vende afuera me tiene bien ganchado de su producto. En especial del burrito de chile relleno. Estar todo lo fuera posible del radio de acción de los burros del Apá. De los burros del HEB. Y de Rodo. Un man que todos los días se apuesta a las siete de la tarde afuera de un expendio con su yelera. Para cuando se estaciona con su carrito, de esos llamados zapatitos

“EL ÉXITO DEL BURRITO DE YELERA SE FRAGUÓ AL CONVERTIRSE EN ARTÍCULO DE PRIMERA FELICIDAD AL SALIR DEL ANTRO DE MADRUGADA.”



Cortesía del autor

por su tamaño, ya tiene una fila enorme esperándolo.

INSÓLITO, PERO LO CONSEGUÍ. Eludí las trampas que ponían en riesgo mi triunfo. El cronómetro comenzó a desplazarse y para cuando tomé conciencia ya había acumulado veinticuatro horas sin comerme un burrito. Luego fueron cuarenta y ocho. Y después setenta y dos. ¿Merecía una medalla? ¿Un aplauso? Esa noche no conseguí dormir. No sé si a causa de la excitación. Me sentía un científico loco que se salía con la suya después de que la humanidad se hubiera burlado en su cara. Ojalá esta determinación la hubiera tenido la Selección Nacional al enfrentar a Ecuador.

A la mañana siguiente me sentí mal. Las extremidades no me obedecían. El terror que sentía Borges de despertar en un tiempo que no fuera el suyo se hacía realidad en mí. Marqué al 911 y veinte minutos más tarde arribó una ambulancia. Los paramédicos me empotraron en una camilla y con la sirena a todo volumen atravesamos esta ciudad de puestos matutinos de gorditas que anegan las banquetas. Me dolía la cabeza, tenía la ropa empapada de sudor y veía borroso. Me auscultaron como si fuera un ser de otra galaxia. Uno donde no existen los burritos.

Qué tengo, doctor, dígame la verdad, exigí. Estaba preparado para todo, menos para aquella respuesta. Se está desintoxicando, me dijo. Los síntomas que presenta son los típicos del síndrome de abstinencia. Si continúa por esa senda, en breve su ciclo de sueño se estabilizará, su libido despertará y podrá volver a jugar a los quemados. Fui presa del pasmo. Así que esto se siente una vida sin harina, reflexioné. Mi cabecita, loca por vocación, no resistió la tentación de fantasear con el futuro. Hice planes de aquí al 2060. Por fin voy a comprarme la freidora de aire.

Los días siguientes fueron de una liberación absoluta. Atravesaba la ciudad como si fuera un campo de guerra sin que una bala me hiriera. Podía ser testigo de cómo la gente se atiborraba de burritos sin que se me antojaran. Sin que la ansiedad por sentir el prensado en el paladar se manifestara. A este paso seguro que eludiría la cirrosis. Unas cervezas no matan a nadie. Pero unas cervezas más prensado, más harina, en cantidades industriales, podrían causarme complicaciones hepáticas. Era un hombre nuevo. Menos inflamado. Más empático.

Entonces vino mi caída. Me reuní un partido sí y otro también en la cantina para los partidos de la Euro y de la Copa América. Cada tarde Jimmy Burritos llegaba con su yelera a causarme tentación. Nunca me dobló. Hasta una tarde en que se sentó a mi mesa un bato que no conocía. Me dijo que era vegano. Y que no soportaba ver a la gente comer carne. Le pedí a Jimmy seis de prensado y me los tragué delante de aquel sujeto mientras contemplaba cómo mi experimento se iba a la mierda. A partir de aquel día volví a mi antiguo régimen.

Por cierto, no conseguí completar el mes siquiera. ☑